



Cristina Calvo es especialista en gobernabilidad y desarrollo humano. Directora del Área Internacional de Cáritas Argentina- Comisión Nacional. Miembro titular del "Consejo Académico de Investigadores y Docentes en Economía Social y Desarrollo Local" de los Ministerios de Desarrollo Social y Economía de la Nación. Miembro de la Red Internacional de Expertos en Diálogo Democrático del PNUD. Coordinadora de la Red Latinoamericana de Mujeres de la World Conference of Religions for Peace. Miembro de la Comisión Central del Proyecto Internacional "Por una Economía de Comunión" del Movimiento de los Focolares. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

El Rol de las Organizaciones Religiosas en la promoción del servicio y el voluntariado en América Latina

CRISTINA CALVO

RESUMEN

Hoy, en muchas partes del mundo, la sociedad se encuentra dividida por razones étnicas, ideológicas, económicas, políticas, culturales.

Particularmente en América Latina, los problemas de gobernabilidad y de exclusión social son de tal complejidad que sus posibilidades de solución no pueden ser reducibles a fórmulas simples. Para la búsqueda de soluciones se requiere también una construcción social participativa.

En este contexto, la voz de las organizaciones religiosas se convirtió en liderazgo para la construcción de la paz, exhibiendo una notable capacidad para promover la reconciliación y el servicio hacia los más necesitados. Se verifica también, en la Región, crisis de confianza en las instituciones, excepto por la confianza en las Iglesias. Según el Latinobarómetro 2004, esta

asciende al 71 % de la masa de entrevistados. Países como Brasil, Perú, Bolivia fueron protagonistas de experiencias de diálogo y construcción de consensos, en la que las organizaciones religiosas dieron el espacio de legitimidad y confianza que acompañaron transiciones de situaciones de conflicto a períodos de paz y estabilidad democrática.

En relación con este tema, a lo largo del presente artículo, voy a desarrollar la experiencia de la Mesa del Diálogo Argentino. La "Mesa del Diálogo Argentino" es un espacio multicultural e interreligioso que, desde diciembre 2001, busca recoger y canalizar la demanda ciudadana por recuperar el sentido del bien común, la solidaridad y la legitimidad de la institucionalidad democrática.

Si bien en los primeros meses del 2002 su función fue la de contribuir al manejo de la crisis para llegar a una salida electoral democrática, actualmente propicia la construcción de ciudadanía a través del desarrollo de un espacio articulador, plural y participativo, para facilitar acuerdos sociales, promover acciones de la sociedad civil e incidir en políticas públicas.

La multiplicación de espacios de diálogo en el interior del país apoya los procesos de autoconstrucción subjetiva de la ciudadanía y anima su participación en tareas de voluntariado y servicio haciendo que el capital social contribuya a la construcción de fraternidad entre los grupos con diferentes identidades culturales que conforman la sociedad a fin de expandir la equidad en el desarrollo y elevar la igualdad en el acceso a las oportunidades.

Introducción

Hoy, en muchas partes del mundo, la sociedad se encuentra dividida por razones étnicas, ideológicas, económicas, políticas, culturales.

Particularmente en América Latina, los problemas de gobernabilidad y de exclusión social son de tal complejidad que sus posibilidades de solución no pueden ser reducibles a fórmulas simples. Para la búsqueda de soluciones se requiere también una construcción social participativa.

En este contexto, la voz de las organizaciones religiosas se convirtió en liderazgo para la construcción de la paz, exhibiendo una notable capacidad para promover la reconciliación y el servicio hacia los más necesitados. Se verifica también, en la región, crisis de confianza en las instituciones, excepto por la confianza en las Iglesias. Según el Latinobarómetro 2004, esta asciende al 71% de la masa de entrevistados. Países como Brasil, Perú, Bolivia fueron protagonistas de experiencias de diálogo y construcción de consensos, en la que las organizaciones religiosas dieron el espacio de legitimidad y confianza que acompañaron transiciones de situaciones de conflicto a períodos de paz y estabilidad democrática.

Las comunidades religiosas han demostrado su capacidad para trabajar juntas promoviendo la paz. Ninguna forma de cooperación tiene mayor potencial para mejorar las condiciones para más gente en todo el mundo que la cooperación de las comunidades religiosas del mundo. De seis billones de personas en el mundo, cinco billones se identifican como miembros de comunidades religiosas.

En América Latina, las religiones han tenido un rol notable fundamentalmente en dos aspectos: la promoción del diálogo social y político entre la sociedad civil y los gobiernos, por un lado, y en la activación de escuelas de voluntariado al servicio del bien común, haciendo que el capital social contribuya a la construcción de fraternidad entre los grupos con diferentes identidades culturales que conforman la sociedad a fin de expandir la equidad en el desarrollo y elevar la igualdad en el acceso a las oportunidades.

El mensaje de América Latina

Comenzaremos por Argentina... ¿Qué explicación podemos dar al hecho, desconcertante para muchos, de que este país que hasta hace pocas décadas conoció uno de los niveles de vida más elevados del mundo y que por su cantidad de recursos naturales y humanos -además de por su posición geográfica- parecía destinado a encaminarse en la dirección de un progreso irrefrenable se haya precipitado en la situación de crisis sistémica de diciembre del 2001? Hace dos siglos y medio, Antonio Genovesi, fundador de la primera cátedra de Economía en el mundo, se preguntaba por qué Nápoles, bien poblada, bien ubicada respecto de las exigencias de los circuitos comerciales, bien dotada de talentos, no fuera una "nación" desarrollada como las demás naciones del Norte de Europa. La respuesta que daba este economista notable, era que Nápoles adolecía de la falta de un especial

recurso: "el amor por el bien público". Genovesi escribía: "El primer sostén y el más grande, de las sociedades civilizadas, es el amor por el bien público, que puede preservar a las sociedades de la misma manera que las ha construido. Las sociedades donde el bien privado reina y prevalece, donde sus miembros no se interesan por el bien público, no sólo no pueden alcanzar riqueza y poder, sino que aunque logren alcanzarlos, son incapaces de mantener esta posición".

Y bien, creo que en la mayor parte de los países de América Latina, los problemas se explican en estos mismos términos, o sea, por una escasa acumulación de ese recurso inmaterial que corresponde a la noción de "amor por el bien público" del que hablaba Genovesi.¹

¿Cuáles son los mensajes que América Latina nos manda con fuerza?

El primero es el que concierne a la necesidad de encontrar un acuerdo sobre la definición de qué tipo de sociedad civil es la que hay que colocar en el centro de una estrategia de desarrollo humano. En realidad, la sociedad civil de la que tanto se habla hoy, a menudo de manera retórica, todavía corre el riesgo de ser identificada, reductivamente, con la existencia de un conjunto de asociaciones u organizaciones no gubernamentales a las que se pide equilibrar la intromisión del Estado o la fuerza hegemónica del mercado. Pero la sociedad civil no puede ser un mero presupuesto para el correcto funcionamiento del Estado o para el eficiente funcionamiento del mercado. El espacio de acción de la sociedad civil es el de la esfera pública, pero de una esfera pública distinta de la estatal-política. De hecho, son dos los elementos constitutivos de la sociedad civil en la óptica democrática: el principio social y la orientación universal. Si actuara sólo el primer elemento, la sociedad civil no iría más allá de la esfera privada. El principio social es esencialmente un principio de auto-organización que, porque es tal, no tiene la fuerza de traducir en la práctica la orientación hacia el respeto de los criterios universales. Hay que recordar que la socialidad, entendida como tendencia a vivir juntos, no es típica del ser humano, siendo también ella característica del animal. Por lo tanto, lo que da validez pública no estatal bien entendida a la sociedad civil, es el segundo elemento, lo universalista.

El segundo mensaje que nos llega es el que indica de qué manera los altos y persistentes niveles de desigualdad económica junto a las características socioeconómicas propias de los países en desarrollo obstaculizan de manera crítica el establecimiento, desarrollo y sostenibilidad de instituciones políticas participativas y responsables con los ciudadanos. Se ha constatado la necedad del pensamiento único del "*one best way*", según el cual el único juicio de valor que el mercado puede dar es el de la eficiencia, o sea un juicio sobre la adaptación de los medios respecto de los fines de la máxima realización (posible) de los intereses de los que participan del juego del mercado.

Los resultados están a la vista de todos: jamás como en estos últimos 20 años se ha registrado una explosión tan grande de desigualdades sociales, tanto horizontales (entre grupos sociales), como verticales (entre individuos), mientras la riqueza a nivel mundial ha ido aumentando con tasas antes nunca vistas. Esta es la gran paradoja del actual modelo de desarrollo: extraordinario crecimiento económico (o sea, sostenido aumento de riqueza) y progreso civil (o sea, ampliación de espacios de libertad de las personas) que no llegan a caminar juntos.

El rol de las religiones en la construcción de la paz y la gobernabilidad

En los últimos años, las religiones están desarrollando un trabajo inédito de acción cooperativa. Esto las ha llevado a desarrollar un lenguaje público al servicio de una tarea compartida en temas de interés general. Trabajar juntos es una oportunidad para las religiones de, creativamente y fielmente, re expresar sus propias tradiciones en un lenguaje compartido. El lenguaje público es el lenguaje de la cooperación y la cooperación es esencial para la resolución de conflictos.

Así como ningún Estado aislado hoy puede actuar por sí solo para responder a los desafíos globales del mundo actual, ninguna fe actuando por sí puede operar sobre los críticos problemas del multiculturalismo.

Las comunidades religiosas poseen activos únicos de importancia social, moral y espiritual para transformar el conflicto.

Primero, las mezquitas, iglesias, templos y otras sedes religiosas están ubicadas en todas las villas, distritos, barrios y ciudades. Dichas organizaciones, con regularidad y frecuencia convocan a asambleas para el culto y la meditación a aquellos específicamente dedicados a las misiones de educación, salud, humanitarismo o comunicación. Este destacado panorama de instituciones es una red de comunicación y acción. La escala de la infraestructura religiosa varía de país a país, pero en la mayoría de los países en desarrollo es, indudablemente la infraestructura social existente más desarrollada, interconectada y localmente conductora, alcanzando desde la más pequeña villa a la capital y más allá.

Las comunidades religiosas poseen activos únicos de importancia social, moral y espiritual para transformar el conflicto

Segundo, las comunidades religiosas tienen herramientas morales con las que pueden desarrollar las grandes fuerzas de sus espiritualidades. Los líderes religiosos están en posición de usar su estatura moral e influencia para alentar el entendimiento mutuo dentro de sus comunidades.

Fundamentalmente, la mayoría de las tradiciones moralmente religiosas les solicitan a sus miembros juzgar a otros con el mismo patrón que ellos se juzgarían. En casi todas las religiones se encuentra la llamada "regla de oro": "No hagas a los demás lo que no quisieras que te hagan a ti. Haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti." Esta regla lleva a cumplir el mandato del amor y su práctica se declina en cuatro características fundamentales:

- 1) amar a todos: el verdadero amor es fraterno y universal, no excluye a nadie según categorías de etnias, sexo, color, ciudadanía, religión, etc.;
- 2) amar tomando la iniciativa: significa romper barreras, superar obstáculos;
- 3) hacerse uno con el otro: exige un empuje hacia el otro buscándolo donde esté y en las condiciones en las que se encuentre, significa asumir los pesos y las alegrías del otro;

- 4) amar al enemigo: particularmente subrayado en el cristianismo. El mensaje del Evangelio propone superar y anular la categoría de enemigo. Comporta un cambio de mentalidad para inaugurar una posible convivencia humana que excluye el uso de la fuerza, la guerra, la explotación y el abuso del poder para la solución de los conflictos.

Las espiritualidades pueden proporcionar a los creyentes enorme coraje y fuerza en el medio de situaciones de tragedia y perversidad humana. Ellas pueden hacer asequible la fuerza para soportar lo insoportable, las razones para la esperanza cuando todo parece desesperante, y la posibilidad de perdonar lo imperdonable. Las espiritualidades pueden proporcionar los únicos recursos potenciales para la reconciliación en medio y entre las personas en conflicto y las comunidades.

Este es un método creativo. Las comunidades religiosas no fueron formadas originalmente para servir como agentes de transformación de conflictos. Sin embargo, puede ser una forma profundamente fiel de creatividad en cuanto a que nuestras tradiciones religiosas están moralmente preocupadas con respecto a los conflictos violentos.

Las experiencias de diálogo social en América Latina

Los diálogos no son otra cosa que la construcción de nuevos espacios de representatividad societal para ampliar el círculo de toma de decisiones. Dialogar implica compartir propósitos y aspiraciones, en una atmósfera de respeto, capaz de crear un espacio idóneo, que permita llevar a cabo un auto examen que abra las vías al entendimiento mutuo y al compromiso compartido para la acción.

Un buen número de países latinoamericanos vienen llevando a cabo, en los últimos años, diversos procesos de diálogo nacional con la participación de representantes de los partidos políticos, el sector privado, los sindicatos e instituciones de la sociedad civil, con gran influencia de los credos religiosos

Un buen número de países latinoamericanos han o vienen llevando a cabo, en los últimos años, diversos procesos de diálogo nacional con la participación de representantes de los partidos políticos, el sector privado, los sindicatos e instituciones de la sociedad civil, con gran influencia de los credos religiosos. En algunos casos, estos diálogos se han vinculado, directa o indirectamente, a la definición de estrategias o políticas de desarrollo de largo plazo (México, El Salvador, Costa Rica, la República Dominicana, Perú y Paraguay). En otros casos, el diálogo se ha relacionado con acuerdos en algún sector en particular (educación en Honduras o pobreza en Paraguay) o lo motivó la necesidad de superar un bloqueo político y manejar eventos críticos (Argentina, Costa Rica, México, República Dominicana, Perú), o bien, se ha vinculado a negociaciones para lograr la paz (El Salvador y Colombia).²

En los casos de Argentina (2002), Perú (2002) y Bolivia (1984) la convocatoria a los diálogos democráticos estuvo en manos de la Iglesia Católica por su credibilidad y

capacidad de prestar un ámbito de legitimidad en el cual todos los sectores sociales pudieran sentarse a dialogar.

En marzo del 2002, en Perú, el Presidente de la República convocó a las fuerzas políticas, a las iglesias y a la sociedad civil a entablar un diálogo con la finalidad de lograr un acuerdo nacional que sirviera de base para la transición y consolidación de la democracia, la afirmación de la identidad nacional y el diseño de una visión compartida de país a futuro.

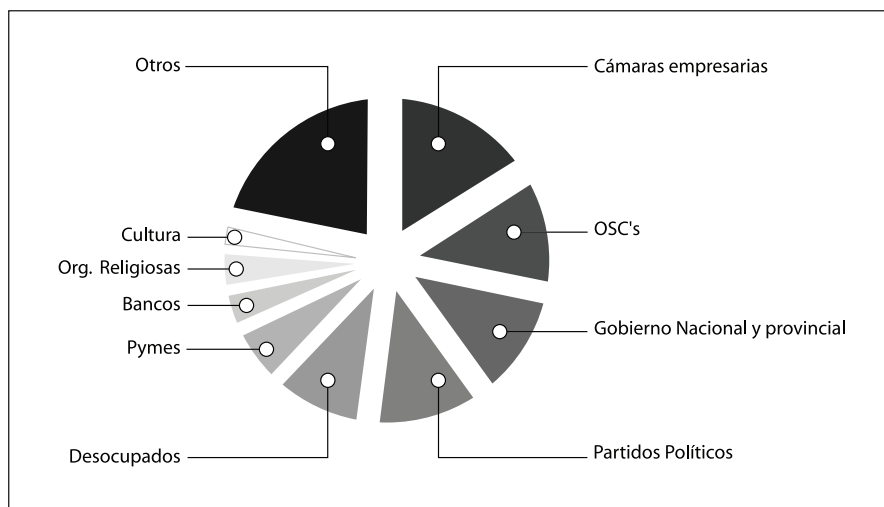
En noviembre de 1984, la Conferencia Episcopal Boliviana ofreció sus buenos oficios para promover un diálogo entre todas las fuerzas políticas representadas en el Congreso y la Confederación de Empresarios y la Central Obrera, a fin de superar las condiciones críticas por las que atravesaba el país. El Presidente de ese momento, Hernán Siles Zuazo, aceptó el ofrecimiento y se lanzó así el "Diálogo por la Democracia".

La Conferencia Episcopal Boliviana "ofreció los buenos oficios de la Iglesia Católica al Presidente para promover un diálogo entre todas las fuerzas políticas representadas en el Congreso y la Confederación de Empresarios de Bolivia (CEPB) y la Central Obrera Boliviana (COB) en orden a superar, o cuando menos aliviar, las actuales condiciones críticas por las que atraviesa el país y que amenazan su misma existencia". El Presidente Hernán Siles Zuazo (HSZ) aceptó el ofrecimiento y se lanzó el "Diálogo por la democracia". La Iglesia planteó como requisito que, sin renunciar a las ideologías de cada una de las partes era imprescindible llegar con generosidad a acuerdos mínimos y prácticos que hicieran viables las soluciones para salir de la crisis y salvar al país. Las reuniones se iniciaron el miércoles 14 de noviembre de 1984 y concluyeron exactamente una semana después, el miércoles 21 de noviembre de 1984, con la adopción de un par de acuerdos políticos que constaron en sendos documentos públicos. En esencia, el resultado del diálogo fue -vía el adelanto de las elecciones generales y la convocatoria a elecciones municipales en todo el país- el de trasladar al voto popular la responsabilidad de la constitución de un nuevo gobierno que sería el encargado de encarar la solución del problema económico de la hiperinflación y sus secuelas sociales. La credibilidad y poder de convocatoria de la Iglesia Católica que promovió el diálogo, lo organizó y lo condujo hasta su final desenlace en lo que constituyó no una mera facilitación sino una formal y proactiva labor mediadora. Su credibilidad frente a la sociedad provenía del grado de compromiso de buena parte de la jerarquía eclesiástica boliviana y de numerosos sacerdotes de base en las luchas de resistencia democrática contra las dictaduras del largo ciclo militar que culminaron con la ominosa tiranía de Luis García Meza.

En la "Mesa del Diálogo Argentino", la primera fase fue la más relevante. En ella, el Diálogo fue un instrumento de contención y encauzamiento del conflicto creado por la fuerte crisis política, económica y financiera que amenazó con arrasar el sistema político preexistente.

Alrededor de dos millares de participantes y más de quinientas instituciones se dieron cita en ese proceso de diálogo. En la fase inicial, denominada Diálogo con Actores, participaron cerca de 650 dirigentes y unas 300 entidades, de las cuales 16% eran asociaciones empresariales, 12% ONG's., 12% representantes de los gobiernos nacional y provinciales, 12% partidos políticos, 10% de organizaciones emergidas en el proceso de crisis, como los llamados "piqueteros" o clubes de trueque, 6% organizaciones de pequeños y medianos empresarios, 4% asociaciones de bancos, 4% organizaciones religiosas y 2% universidades y organizaciones de cultura.

Gráfico 1. Entidades participantes en la Mesa del Diálogo argentino



A partir de la segunda etapa, la sociedad civil asumió la coordinación y dirección del Diálogo Argentino. Tras constituirse la Mesa Ampliada del Diálogo Argentino en octubre del 2002 se buscaron objetivos más ambiciosos, persiguiendo una agenda de gobernabilidad consensuada, apoyando la realización de nuevas elecciones en mayo del 2003. En diciembre del 2002, al acercarse el aniversario del proceso que culminó con la crisis del sistema político se lanzó una Jornada para la Paz y en abril del 2003 se organizaron reuniones con los candidatos presidenciales.

Las iglesias conformaron el referente ético del Diálogo, dando una perspectiva ecuménica, indicando con el ejemplo la posibilidad del diálogo y el consenso, dado que la agenda refería a aspectos terrenales en los que todos los credos pueden llegar a un mínimo común denominador.³

El voluntariado en las comunidades religiosas

El fenómeno del voluntariado, objeto de gran consideración en estos últimos años, se ha dado como actividad normal en las comunidades religiosas. Por ejemplo, en el caso del cristianismo, los primeros grupos que dieron origen a las congregaciones religiosas de servicio y de atención a los comedores de los pobres, eran grupos espontáneos de voluntariado. En los años ´60 comienza a florecer un nuevo voluntariado, que en los ´70 y ´80 estalla en un mosaico de asociaciones. Entre el voluntariado tradicional y el nuevo voluntariado hay profundas diferencias: el tradicional, reproduce generalmente el mismo modelo, se dirige a la intervención asistencial, mientras que el nuevo voluntariado se da cuenta de la exigencia de combatir y superar las causas de la marginación. El voluntariado tradicional ignoraba casi a las instituciones públicas mientras que el nuevo voluntariado tiende a desarrollar relaciones con las instituciones y a promover la participación. Este nuevo voluntariado nació mayormente de jóvenes que se habían comprometido con los movimientos

de contestación del '68 y luego se reagruparon en asociaciones que dieran un poco de oxígeno ideal a una sociedad sofocada por la ganancia desmedida y el consumismo.

Existe el voluntariado organizado en grupos y el individual y familiar. A continuación me refiero a algunos elementos constitutivos del voluntariado:

- La espontaneidad: el voluntariado actúa por elección libre, no por obligación o normas vinculantes.
- La finalidad del servicio: actúa por razones de interés general en un ámbito específico.
- Lo gratuito: la prestación del voluntariado no está ligada ni a un sueldo ni a una relación laboral. Pero es necesario aclarar que su identidad no puede reducirse al prestar "gratis" su tiempo y de su esfuerzo. Lo gratuito es una condición necesaria pero no suficiente para definir al voluntariado. En cambio la gratuidad como valor del "dar sin esperar recibir" es una motivación ideal intrínseca al voluntario.
- La continuidad: una acción ocasional, que posea los tres elementos precedentes, no es considerada una actividad de voluntariado.
- Solidaridad: es "hacerse cargo del otro". No solamente compasión, sino cargar sobre sí el peso de los demás: la continuidad en el servicio hasta llegar a la solución del problema.
- Acogida: el "dar espacio al otro". Tener un amor preferencial por los pobres, no sólo en cuanto a la responsabilidad social hacia ellos sino también en cuanto a crear un vínculo.
- Compartir: responsabilizarse para que los pobres tengan lo que necesitan y a la vez valorar los dones que todos son capaces de ofrecer: ancianos, niños, pobres, enfermos.

El espíritu religioso agrega en el voluntario el valor de la "trascendencia", esto refuerza las herramientas morales con las cuales pueden desarrollar la gran fuerza de sus espiritualidades.

Entre sus funciones, este tipo de voluntariado tiene las siguientes tareas:

- anticipar el rol del Estado. La primera es una función profética, en el sentido de anticipar la presencia del Estado. Es la sociedad civil que, con sus fuerzas éticas internas, reacciona en primer lugar y ofrece al Estado su experiencia, para que el Estado pase de la iniciativa privada a, por ejemplo, una ley que salvaguarde la universalidad de los ciudadanos;
- integrar los servicios públicos. El voluntariado no sustituye al Estado, pero desarrolla dos acciones:

El espíritu religioso agrega en el voluntario el valor de la "trascendencia", esto refuerza las herramientas morales con las cuales pueden desarrollar la gran fuerza de sus espiritualidades

por un lado exige que se atiendan los servicios públicos y, por el otro, cuando estos están cubiertos, ayuda con sus medios a enriquecer la prestación;

- humanizar los servicios. El voluntario, al ofrecer sus servicios de una manera libre, se mueve por motivaciones ideales;
- estimulación de las instituciones. El voluntario estimula a las instituciones para que cumplan los deberes que les son propios y para que se practique la justicia;
- denuncia de la opresión. Esta es la función que aparece cuando se agotaron todos los caminos de la no violencia, del diálogo, de la comprensión: la denuncia a través de los medios de comunicación, para que se restablezca el derecho.⁴

La experiencia de Cáritas

Ante la magnitud del problema, la acción de Cáritas en Argentina y el resto de América Latina sólo representa un granito de arena. En la actualidad es la organización de la sociedad civil con mayor impacto cuantitativo y cualitativo en el ámbito de la asistencia social : cumple eficazmente sus objetivos específicos y asume a la vez, con espíritu de apertura, un rol de articulación con otras instituciones de promoción social.

Cáritas Argentina forma parte de Caritas Internationalis: confederación de 162 organizaciones católicas de asistencia, desarrollo y servicio social, que trabaja en la construcción de un mundo mejor para los excluidos y que comprende siete regiones:

- África
- América del Norte
- América Latina y Caribe
- Asia
- Europa
- Oceanía
- Oriente Medio y Norte de África (MONA)

El aporte del voluntariado en Cáritas está integrado, en su mayor parte, por personas de la misma comunidad a la que asisten y sirven

Cáritas Argentina se encuentra bajo el ámbito geográfico de la región de Latinoamérica y el Caribe. Esta región a su vez se subdivide en 4 zonas: la Zona Centroamericana, la zona Caribe, la zona Bolivariana y la zona Cono Sur. Esta última zona está integrada por 5 países, y uno de ellos es la Argentina. Para llevar adelante su misión, Cáritas Argentina está organizada en varios niveles de intervención según las necesidades de acción. Hay 1968 parroquias y 1403 capillas y centros misionales que realizan esta tarea en todo el país.

Gráfico 2. Organización de Cáritas Argentina



Cáritas Argentina actúa mediante el concurso de unos 33.000 agentes-voluntarios, de los cuales sólo un 9% es personal rentado. El aporte del voluntariado en Cáritas es fundamental para la eficiencia global de la organización y es de destacar que está integrado, en su mayor parte, por personas de la misma comunidad a la que asisten y sirven. Esta es una de las instancias donde Cáritas colabora íntimamente con la construcción de Capital Social.

Cuadro 1. Agentes de Cáritas en Argentina⁵

Total de agentes	33.422	100%
Agentes registrados	3.080	9%
Agentes voluntarios	30.342	91%

Cuadro 2. Voluntarios de Cáritas según horas de dedicación

Trabajan (-) de 20 hs. semanales	24.273	78%
Trabajan (+) de 20 hs. semanales	6.069	22%

Cáritas Argentina conforma así una red de asistencia de gran cohesión que, a la vez, insume para el funcionamiento de su estructura interna sólo entre el 5-8% del valor económico de todos los bienes y servicios que distribuye, con lo que su eficiencia económica es del orden del 93%.

Otros números significativos de la acción de Cáritas Argentina son las 600.000 personas que diariamente reciben ayuda alimentaria y los 3.000.000 que reciben algún tipo de auxilio durante el año .

La acción concreta de Cáritas Argentina se reconoce en los siguientes niveles:

1. brinda ayuda humanitaria a la población afectada por situaciones de emergencia;
2. ofrece programas de promoción humana y desarrollo;
3. conduce programas de capacitación y fortalecimiento institucional;
4. articula su acción con otros grupos de la sociedad civil en defensa de los derechos de los grupos marginados ante el Estado.

Estas acciones se pueden clasificar según se trate de: alimentación, vestido, salud, educación, trabajo, servicios por sectores poblacionales, servicios por carencias especiales, servicios profesionales, relativas a la "ciudadanía", capacitación específica de Cáritas, vivienda social.

A- Alimentación:

- distribución de alimentos (también de productos de limpieza)⁶▲;
- comedores y/ o merenderos ▲;
- cocinas comunitarias/ solidarias;
- copa de leche;
- "noche de la caridad" (compartir la cena, en la calle, con quienes viven allí, una vez por semana).

B- Vestido:

- distribución de ropa ("roperito") ▲;
- costurero comunitario, elaboración comunitaria de prendas;
- feria americana.

C- Salud:

- farmacia (entrega de medicamentos, banco de medicamentos) ▲;
- botiquines;
- asistencia a los recién nacidos (entrega de pañales, leche);
- viáticos para asistencia médica de alta complejidad;
- préstamo de elementos ortopédicos;

D- Educación:

- apoyo escolar, centro educativo, C.C.A.I. (Centros Comunitarios de Atención Integral) ▲;
- jardín maternal o guardería;
- biblioteca;
- becas de educación y entrega de útiles escolares;
- recreación y talleres artísticos.

E- Trabajo (o capacitación y estrategias en orden al mismo):

- talleres de aprendizaje de oficios (costura, tejido, pintura, peluquería, etc.) ▲;
- micro emprendimientos y proyectos (en ocasiones familiares, comunitarios o escolares, tales como huertas - Programa Pro-huerta- , elaboración de dulces, fabricación de velas, de pastas, panaderías u hornos de pan, taller textil, imprenta, etc.)▲;

- talleres de capacitación laboral o centro de formación profesional (en informática, acompañamiento terapéutico, maestranza para hotelería, cuidado de niños, etc.);
- bolsa de trabajo.

F- Servicios por sectores poblacionales:

- centros de atención infantil, hogar de niños;
- apoyo a adolescentes, casa del joven;
- grupos de tercera edad.

G- Servicios por carencias especiales:

- trabajo con discapacitados;
- trabajo con deambulantes;
- visitas a hospitales y centros de salud;
- visitas a familias carenciadas.

H- Servicios profesionales (consultorios gratuitos):

- abogados;
- psicólogos;
- médicos.

I- Relativas a la "ciudadanía":

- participación en Consejos Consultivos;
- control del Programa "REMEDIAR".

J- Capacitación específica de Cáritas:

- encuentros litúrgicos, bíblicos, formación y jornadas espirituales;
- talleres de capacitación para la misión propia de Cáritas.

K- Vivienda Social

Funciona, no en forma permanente, sino en cada oportunidad que es viable una acción conjunta con el gobierno argentino para llevar adelante la construcción de viviendas. Es por esta razón que la presentación de la misma está estrechamente vinculada a las vicisitudes históricas concretas.⁷ El objetivo es colaborar para que las familias más pobres e indigentes, lleguen a tener una vivienda digna.

Se trabaja con una población de personas que, en su gran mayoría, no "clasifican", es decir no reúnen todos los indicadores que fijan las reparticiones estatales como requisitos para postularse a participar en un Plan de Vivienda. Son múltiples las problemáticas que los aquejan, entre las que se encuentran: el no tener trabajo ni estar incluidos en subsidios estatales, el no poseer la propiedad de la tierra (están radicados como ocupantes pacíficos o no logran

efectivizar los trámites burocráticos para la adjudicación), el carecer de habilidades para la construcción como el oficio de albañilería, etc. y el no siempre formar parte activa de una organización comunitaria que los contenga.

Por esta razón, la operatividad del Área abarca, entre sus principales actividades:

1. el estudio actualizado del déficit de vivienda y hábitat a nivel nacional;
2. el relevamiento de las estrategias más idóneas de aplicación en las diferentes regiones, en forma conjunta con las diócesis que han implementado planes de vivienda, a fin de elaborar alternativas factibles de llevar adelante;
3. la relación con la instancia estatal para proveer a la realización de convenios que contemplen la realidad de los más pobres e indigentes y, una vez realizados éstos, monitorear su consecuente cumplimiento;
4. la ejecución consecuente, mediante la intervención de equipos de profesionales y técnicos especializados que impulsan durante el tiempo que requiera este proceso;

Ejemplo de Programa en Educación

Programa de Becas Familiares

Diócesis participantes: Santiago del Estero, Catamarca y Santo Tomé (Corrientes).

Objetivo general: otorgar becas de estudio a estudiantes de familias en situación de pobreza, y acompañamiento a sus padres de modo que, fortalecidos, puedan acompañar a sus hijos en su trayectoria escolar y participar activamente en su comunidad.

Objetivos específicos:

- Brindar iguales oportunidades para la educación de todos los miembros de una misma familia.
- Comprometer a los padres en su rol de educadores.
- Reducir la tasa de fracaso y deserción escolar de los estudiantes becados.
- Mejorar sus condiciones de educabilidad.
- Mejorar su rendimiento y asistencia escolar.
- Generar iniciativas valiosas en beneficio de otras familias de la comunidad.

Actividades:

Las becas son entregadas mensualmente al adulto responsable de cada familia, quien se compromete a ajustar los gastos a pautas previamente establecidas y a presentar mensualmente las rendiciones de gastos correspondientes.

- Las familias se comprometen a participar de un programa de capacitación y formación, especialmente planificado para que puedan acompañar y estimular a sus hijos en su educación.
- Las familias son asistidas para la presentación de las rendiciones mensuales; la compra de todo lo que necesitan sus hijos para sus estudios y en todo aquello que estimule aprendizaje y pueda ser utilizado en las propias casas y compartido con otras familias de la comunidad.
- Tanto los padres como los niños hacen su propia autoevaluación y la CD lleva adelante el seguimiento mediante una "ficha familiar"

Testimonios:⁸

- "... mis hijos hoy van a la escuela con alegría, entusiasmo, les ha devuelto la sonrisa... antes llegué a sentir pudor, vergüenza y bronca por no tener una mayor entrada económica para poder darles una infancia digna a mis hijas... Esta ayuda nos ha permitido que con mis changas pudiéramos hacer un pequeño ahorro con el que después de diez años hemos podido comprar una heladera y hacer unos arreglos a la casa. Estamos creciendo como familia unida. Para el día del Padre hemos podido compartir con mi padre y toda mi familia y hemos estado muy felices. Hemos podido compartir un día de circo en familia... pura carcajada, pura sonrisa... con mi señora nos mirábamos y mirábamos a los chicos lo felices que estaban... viendo este espectáculo..." (Ramón López)

- "Gracias a la beca que recibimos podemos comprarnos ropa y calzados para ir presentables a la Universidad y útiles que nos hacían falta y movilizamos en colectivo para nuestras clases... Nosotros desde nuestra posición como estudiantes nos comprometemos a ayudar a los niños de la comunidad en sus actividades escolares, pero sin descuidar nuestros estudios." (Enzo y Florencia Campos)

- "Tengo dos hijos, el mayor en 1er año del Polimodal y el segundo en 4to grado. Antes de la beca era muy difícil para nosotros ya que vivimos muy retirados de la capital y era un sacrificio grande que teníamos que hacer para que el mayor pudiera ir a la escuela del centro para que pueda tener un futuro ... ahora con la beca puede tomarse el colectivo y necesita mucho por lo que le piden en la escuela. Ha tenido la oportunidad de viajar a Las Termas con su profesora y sus compañeros... Yo estoy colaborando en un comedor de Cáritas... Con las cosas que he comprado con la beca para mi hijo de 4to grado he podido llevar los juegos didácticos por ejemplo, y compartir con los chicos que van al merendero. Los chicos también se han entusiasmado porque he podido comprar un mapa didáctico de la Argentina, los chicos lo arman y aprenden las provincias..." (Francisca Gamietea).

- "Soy mamá de 4 hijos... Gracias a Dios este año todos han podido estar incluidos en la beca. Tienen todo lo que necesitan y se sienten un poco más dignos... se presentan a su colegio en condiciones, calzados como corresponde y vestidos como se debe

porque antes yo hasta no tenía para comprarles unas zapatillas. Todos los elementos que adquieren lo pueden compartir con sus compañeros. Comparten también los libros y no sólo en la escuela sino también con los chicos de nuestro barrio, ya que van a casa y los ayudamos con las tareas ... Mis hijos han podido soñar de nuevo, tienen nuevamente esperanzas, quieren seguir estudiando, tienen tantas ilusiones que las habíamos perdido un poco al estar yo y mi marido sin trabajo todo se derrumbaba. Ahora ellos están bien y nos vemos espiritualmente reconfortados. Incluso con ese dinero que ahora nos dan para compartir en familia hemos podido salir los seis, hemos ido al cine..." (Selva, Flia. Lobo)

Ejemplo de Foro de Trabajo

Foro de Trabajo: Promoción humana y asociativismo

Lugar: Diócesis de Iguazú

Objetivo: compartir las diversas alternativas a la problemática del desempleo.

Participantes: Equipo Regional de Trabajo de la región NEA, de Cáritas Bahía Blanca, Corrientes, Resistencia, Posadas, Córdoba, Mendoza, La Rioja, San Isidro, Iguazú, Goya, San Roque y Nacional.

Actividad: se presentaron diversos proyectos productivos, de autoconsumo y pequeñas ventas, de trabajo barrial comunitario y experiencias de articulación con instituciones privadas y públicas.

Algunos lineamientos conclusivos: por un lado, la importancia del trabajo asociativo especialmente para pasar de una forma de pensar y hacer individual a encontrar coincidencia y fortalezas en un grupo con el que se comparte un proyecto y, por otro, la contribución del asociativismo con miras al desarrollo local, al ejercicio de la solidaridad, a la creación de redes y a la comercialización en conjunto.

Testimonios

-A propósito de la cooperativa de carpinteros de El Dorado (surgida en 2001). "Esta cooperativa fue fundada por 15 socios y hoy, a pocos años, estamos fabricando en forma conjunta. La participación de cada asociado fortalece la organización, porque cada miembro es dueño. Solos no vamos a lograr nada, todo se logra solamente unidos" el Presidente de la Cooperativa (Huellas de Esperanza, agosto 2005).

-"Empecé a hacer el curso de soldadura y al terminarlo me llamaron para un "Taller Productivo". Ahí se aprende el oficio de herrería. Primero fui ayudante, después aprendí un poco y me empezaron a dar tareas como soldador. Al irse un instructor por problemas personales, me dieron la oportunidad de suplantarlo, por eso estoy enseñando lo que aprendí a chicos que empezaron como yo, como una forma de devolver un poco de lo que la gente me dio a mí." Pedro, del Centro de Formación de Fátima. (Huellas de Esperanza, junio 2005).

Referencias Bibliográficas

- A.A.V.V. (2002) *Il Ponte*. Rivista di Politica Economica. Anno LVIII. Número 1
- Zovatto, Daniel (2002) *El papel de los Diálogos en la Política Social. Implicaciones para la estrategia de Desarrollo Social del BID*, Santiago, Chile, BID.
- A.A.V.V. (s/f) *Evaluación del Diálogo Argentino: años 2002-2004*, PNUD, mimeo.
- Prenna, Lino (2005), *La Solidarietà Voluta*, Roma, Ed.Citta Nuova.
- Cerviño, Lia (2005), *Tesis Doctoral*, Buenos Aires, Universidad de Belgrano, mimeo.
- A.A.V.V. (s/f.), *Material de Difusión Interna de Caritas Argentina*, Buenos Aires, Comisión Nacional Año 2000-2006

Notas

- 1 Stefano Zamagni: *Il Ponte*. Rivista di Politica Economica. Anno LVIII n.1 2002
- 2 Daniel Zovatto: *El papel de los Diálogos en la Política Social. Implicaciones para la estrategia de Desarrollo Social del BID*. Santiago, Chile. 2002
- 3 *Evaluación del Diálogo-Argentino 2002/2004*. Mimeo. PNUD
- 4 Lino Prenna: *La Solidarietà Voluta*. Città Nuova, 1995
- 5 Datos extraídos de la tesis doctoral de Lia Zervino. Universidad de Belgrano. Diciembre de 2005.
- 6 Las acciones marcadas con este símbolo se desarrollan en la mayoría de las Cáritas Parroquiales.
- 7 La Campaña *Reconstruir con Esperanza* nació en 1998 como consecuencia de las inundaciones provocadas por la corriente de "El Niño" que afectaron el Noreste y el Litoral de la república. El Área encaró el problema tanto de construcción de nuevas viviendas como de rehabilitación de las dañadas. El total de los fondos acordados, fueron provistos por el gobierno, no en los plazos prefijados sino a lo largo de los dos años consecuentes. No obstante, el programa se llevó a cabo en once diócesis (Posadas, Formosa, Corrientes, Goya, Santo Tomé, San Roque, Resistencia, Rafaela, Santa Fe, Paraná y Gualeguaychú) y contó con la colaboración de otras instituciones, además de las CD: Incupo, OSPRERA y Canoa. De este modo se efectivizaron 97 proyectos que incluyeron 1300 viviendas, constituyendo hogares para más de 7000 personas. (*Memoria trienal*, Caritas Argentina 2000-2002)
- 8 Material de Archivo del área Educación.

